

LOS VOLCANES DE OLOT

(DE SAINT MALO)

"D E 1421 á 1428 (1) terribles sacudidas resolvieron Olot, Castellfullit, Ridaura Sta. Pau, Mallol y las casas de campo del país de Bas y del valle de Vianya. No quedaron de Olot más que dos edificios. La Real, Camprodón, Prats (Archivos de esta villa), Nuria y Puigcerdá, fueron en parte también maltratados. Según Mariana, la tierra mugía, tembló desde Perpiñán hasta Tortosa: Perpiñán y Barcelona contaban ya desde 1410 la iniciativa de estos males; más hacia 1428 las conmociones se sucedieron tan frecuentemente dos años seguidos en Barcelona que la población se esparció en la campiña, de donde no regresó á sus hogares hasta después de haber conjurado el castigo por medio de expiaciones públicas.

Mientras Olot desaparecía engullido por decirlo, así en el boquete anchuroso de sus cavernas profundas, dos bocas de fuego se abrian en el Bosch de *Tosca*, momentáneamente, dícese y de manera que hace presumir que no eran más que volcanes de hidrógeno en llamas; es decir, el fenómeno en grande de las fuentes de las tierras ardientes.

En el año anterior dos hogueras, quizás más terribles, se manifestaron cerca de Amer, pues no se podía, sin peligro de colarse, aproximarse á la distancia de dos tiros de piedra. Una tercera grieta vomitó un Nilo de agua, una ola negra de un nuevo Cocito acompañada de una fetidez tal que emponzoñó los peces de la ribera en que afluyó, dispersó las volátiles á la manera de la de Stymphald é infestó el país hasta la distancia de 4 léguas hacia Gerona. Amer y su Monasterio no pudieron resistir á la violencia de los estremecimientos del suelo. Esta fase calamitosa se prolongó dos años más allá del Corregimiento de Vich, y sobre las Marcas de Manresa. El Misal de Ausona impreso en Barcelona en 1496 y sobre todo el oficio *terra tremuit* propio para San Justo Patrón de la Diócesis, depone por toda suerte de aplicaciones de la Santa Escritura, los votos ardientes que inspiraba el te-

rror para obtener del Mediador indígena una intercesión tan necesaria que nadie osaba reedificar sino en maderaje como el Tabernáculo del desierto los Santuarios derruidos.

Con todo, el período de tranquilidad posterior al año 1450, no recibió ninguna interrupción del famoso temblor que recorrió casi toda España en 1755, destruyó Lisboa y sublevó Madrid. Mas una ligera agitación se hizo todavía sentir en Olot en 12 de Agosto de 1798.

Estos acontecimientos añadidos á aquellos de los cuales la Comilla de Cádiz, las montañas de Portugal y las de Burgos ofrecen monumentos irrecusables (Bolos), permiten presumir que toda la Iberia, gracias á su forma peninsular, ha empollado agentes volcánicos con tendencia á minarla, al igual que la Italia, la Escocia y la Irlanda, y á fraccionarla en Archipiélago, si obrando simultáneamente las fuerzas del Hércules subterráneo no habían tendido á sublevar una masa demasiado poderosa.

La estadística de los accidentes conocidos que desligan el sistema volcánico de ultramontes, sería de consiguiente un trabajo curioso en el que la hornaza de la tierra de Bas figuraría ventajosamente. Una especie de autopsia del terreno, ¿no sería allí practicable, según el aspecto de sus rompimientos, de sus depresiones, alturas y subversiones? ¿No se obtendría ningún resultado de la exploración de los vapores difundidos sobre capas ya formadas de materias de ejección, pomez, bolas, rocas embadurnadas, escorias, cenizas y arenas que van á veces muy lejos á depositar sus bancos de transporte? ¿Serían mudas á los ojos del observador esas escorias de descarga endurecidas con mezclas de las cuales tal vez proviene la toba ondeada que sostiene á Mediodía el cráter de Montolivet? En fin, una cronología de las formaciones, de las vistas y de las capas á grandes rasgos, junto con una topografía detallada, la intensidad de las aguas termales, muestra ordinaria del color adquirido por la ola onesiana en el seno de la tierra, investigaciones más ó menos lejanas de la región, tales como de las rocas porosas mezcladas de olivino y de los extractos torrados de Costoja; todas estas noticias completarían el estudio del territorio volcanizado de Olot. „

(1) Véase acerca este particular la Memoria de Bolós y la Noticia del Canónigo Ripoll, Archivero de la Catedral de Vich.